

Notas del mes

HONOR AL MÉRITO

Tal vez pocas veces este honor al mérito es tan justificado como en el caso del escritor don Olegario Lazo Baeza, el renombrado autor de *Cuentos militares*, cuya obra, por su calidad, y, por todo lo que un artista puede dar en tributo de belleza y certera observación de la realidad, como en esta ocasión.

Don Olegario Lazo, ex capitán de caballería, es uno de esos hombres que han dado a las letras nacionales una contribución literaria de calidad sobresaliente. Observador exacto del medio en el cual le tocó actuar durante los mejores años de su vida, ha consagrado en el retiro de una apacible existencia, los días y los años para escribir una media docena de volúmenes en los cuales la vida militar, en sus diferentes aspectos, está contada con gracia, con ese singular relieve que sólo es capaz de conferirle el verdadero artista. Sus cuentos son los de un maestro de la técnica literaria, y en ese género en el cual hay que demostrar condiciones de síntesis, para darle al relato, la sustancia vital que requiere, el máximo interés, la gracia y el colorido de una novela breve, nuestro autor demostró conocer su oficio en páginas que figurarían con excepcional lucimiento en la más exigente de las antologías.

Apartado de todo afán de nombradía, sin embargo, sus amigos y camaradas de los viejos tercios del arma de caballería, lo han ido a sacar en uno de estos días de su tranquilidad, de su voluntario retiro en donde vive una existencia que no ha tenido otras proyecciones que las de realizar su obra. Don Olegario, hombre de in-

finita bondad, generoso y leal anhelo de superación, ha obtenido una singular muestra de cariño, de respeto, de valorización a su labor.

En un acto de singular relieve y lucimiento, el capitán Lazo Baeza recibió una medalla de oro, como un elocuente testimonio de homenaje y de aprecio para él, que le ofrecían sus compañeros de las fuerzas armadas. En ese acto al cual asistió su amigo don Carlos Ibáñez del Campo, Presidente de la República; los ojos de este gran señor del espíritu debieron nublarse de emoción, al saber que no le tenían olvidado. Que por el contrario, su figura había crecido en el recuerdo y que los años transcurridos habían fijado en la sensibilidad de sus compañeros de armas todos los merecimientos a que se hiciera acreedor.

El señor Lazo Baeza, gran escritor de Chile, debió ese día experimentar esa emoción sana, de los hombres al advertir que la vida también otorga hermosas satisfacciones cuando a ella se le ha dado, generosamente, lo más noble y lo más puro del espíritu.

LA ORDEN AL MÉRITO, PARA
FÉLIX ARMANDO NÚÑEZ

Félix Armando Núñez, que acaba de ser agraciado con el Premio Nacional de Literatura de Venezuela, ha sido honrado en estos días con una serie de demostraciones de aprecio que evidencian el júbilo con que ha sido recibida, por sus amigos y compañeros de letras, tan alta y merecida distinción.

El poeta Félix Armando Núñez ha vivido la mayor parte de sus años en esta tierra y ha publicado aquí la totalidad de su obra literaria. Es un hombre que se connaturalizó con la vida chilena y su amor por este país lo ha demostrado en todas las formas que le ha permitido su rico temperamento emocional. Poeta del más alto linaje, sus libros le han ubicado entre los grandes de la poesía continental. Y a esto hay que agregar que su labor de maestro, la dedicó por entero a educar a los niños en sus afanes de profesor en un liceo. Y luego a la juventud, en las aulas de la Universidad de Con-